

## NO FUERON TUS MANOS, SINO LAS MIAS

No fueron tus manos, sino las mías las que ganaron la pelea, a pesar del triunfo que te adjudicaron los jueces, Charlie. Estaba claro que, hiciera lo que hiciera, los apostadores no iban a perder su dinero y el “tongo” estaba decidido. Y no será porque no te puse un ojo a la funerala y te salté tres dientes, pedazo de burro, porque boxear, hijo, de lo que se dice boxear, no tienes ni puñetera idea... ¿Cómo es posible que estés imbatido en tus veinte peleas anteriores y diecinueve de ellas las hayas ganado por K.O.? Sí, llevas camino de disputar el Campeonato del Mundo...pero eres un lerdo, un soplagaitas que no tienes dos sopapos... Eso sí, se acabó la sonrisita y el guiño a las nenas al subir al ring, porque, con la manta de golpes que te di tienes para una reparación en regla... a pesar de que te lleven al mejor esteticista. Te dejé hecho un cromo... que sí, hombre, que sí, que no me dio la gana aceptar “vuestra” oferta, ni tampoco me dieron miedo las amenazas... Que una cosa es lo que dijera mi manager al concertar la pelea... y otra lo que pensaba yo en mis adentros. Que era mi último combate, que me podía llevar un buen pellizco, que, de todas formas, iba a perder, que vete tú a saber qué pasa con mi futuro, gansters, que sois unos gansters... Pero como estoy sólo y poco me podéis quitar, sólo la vida, pues mira, me di el gusto de tirarte cuatro veces a la lona mientras en tu rincón no se creían lo que estaban viendo. Eso sí, aguantaste hasta

el final. Y es que ya no soy el de antes. Hace unos años te habría tumbado y ni te habrías podido mover en el primer round. Ahora, con casi 40 años, no pego igual... pero vamos, que si no llega a ser por la compra de los árbitros ya me dirás tu como ibas a ganar... si ni me rozaste. Ya ves: algunos periódicos hablan de inhabilitación para los árbitros, de repetir el combate. Pero yo sé que no lo vais a consentir, que fue mi última pelea. Eso sí, cuando alguien te pregunte quien te ha cambiado la cara diles que fueron mis manos, las mías, las de Bob Acuña, un viejo, ya ves, pero que al que no le compra ni su padre.

*Emilio Porta*